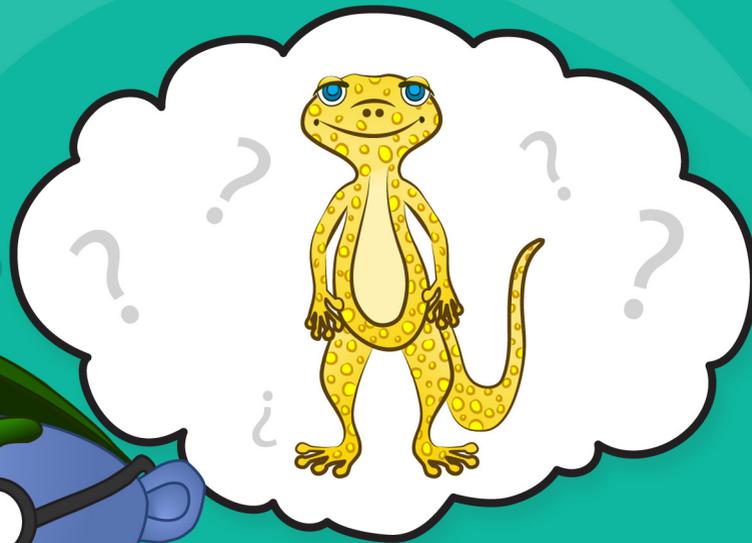


El geco engañoso de Webster





Un domingo por la tarde, Clicky y Nettie horneando bollos estaban. Mientras Router esperaba para saborear la cuchara. De repente, entró Webster con una noticia feliz. ¡Está por llegar al zoológico un nuevo reptil!



“¡Es un geco de fuego con manchas doradas!”

“¿En serio?”, se burló Nettie. “Apuesto que lo único que hace es chorrear baba”.

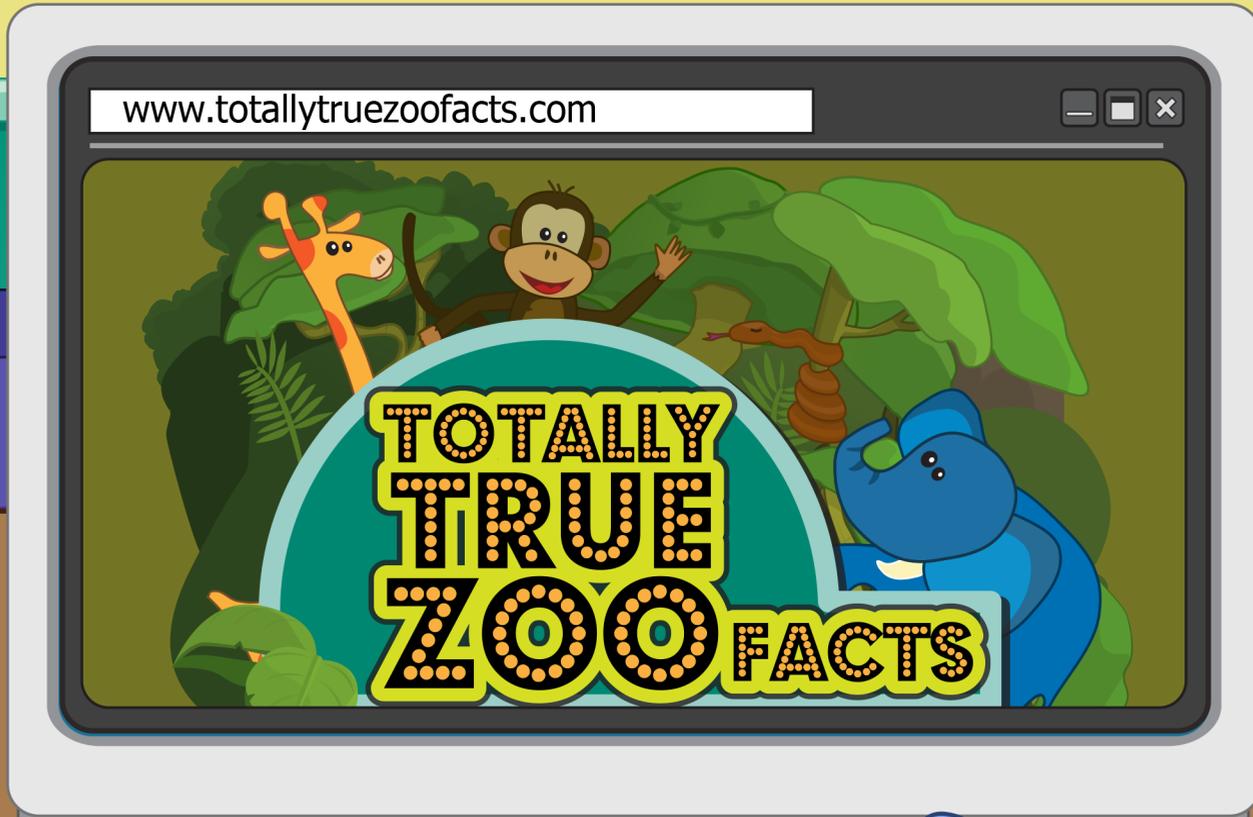
“¡Claro que no!”, dijo Webster. “¡Claro que sí!”, dijo Nettie.

“No discutan sin saberlo”, interrumpió Clicky. “Averigüen si es verdad para conocerlo”.

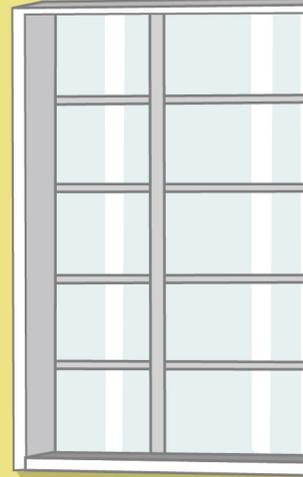


“¡Buena idea!”, dijo Webster. “¡Ya sé cómo averiguar!
Lo buscaré en Internet. Todo lo que allí aparece es real”.

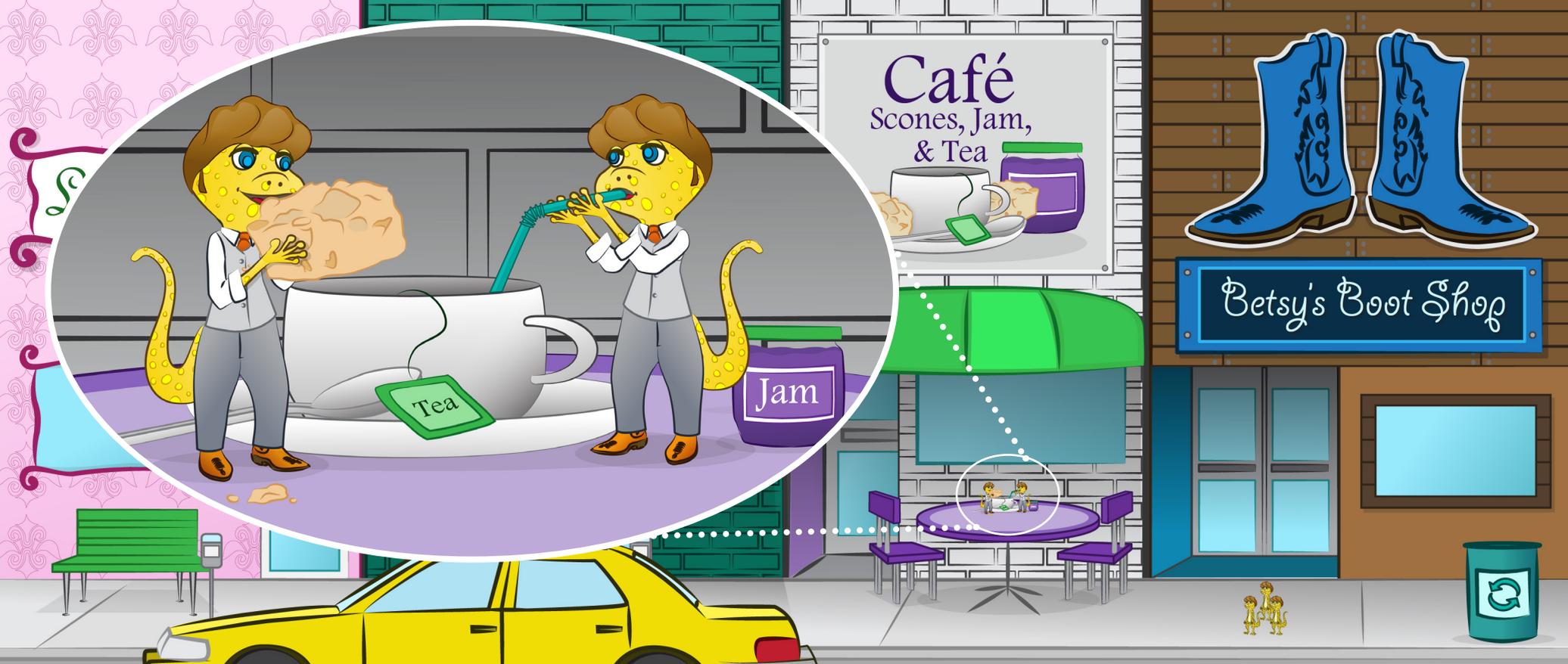
“Eh, Webster...”, comenzó a decir Clicky, pero estaba hablando al techo.
Webster ya se había ido a la computadora para demostrar lo que era un hecho.



“¡Aquí está!”, exclamó Webster. “TodaLaVerdadDelZoo.com es la fuente. Seguro que tienen lo que necesito para demostrar que Nettie miente”. Y como la información provenía de un sitio web, Webster nunca pensó que hay errores en la red.



“El geco de fuego con manchas doradas”, leyó Webster, “es un reptil raro, Se lo identifica fácilmente por su estilo de peinado. Al geco le gusta vestir bien, casi siempre de traje y corbata, Y en los pies un par de botas de vaquero color naranja.”



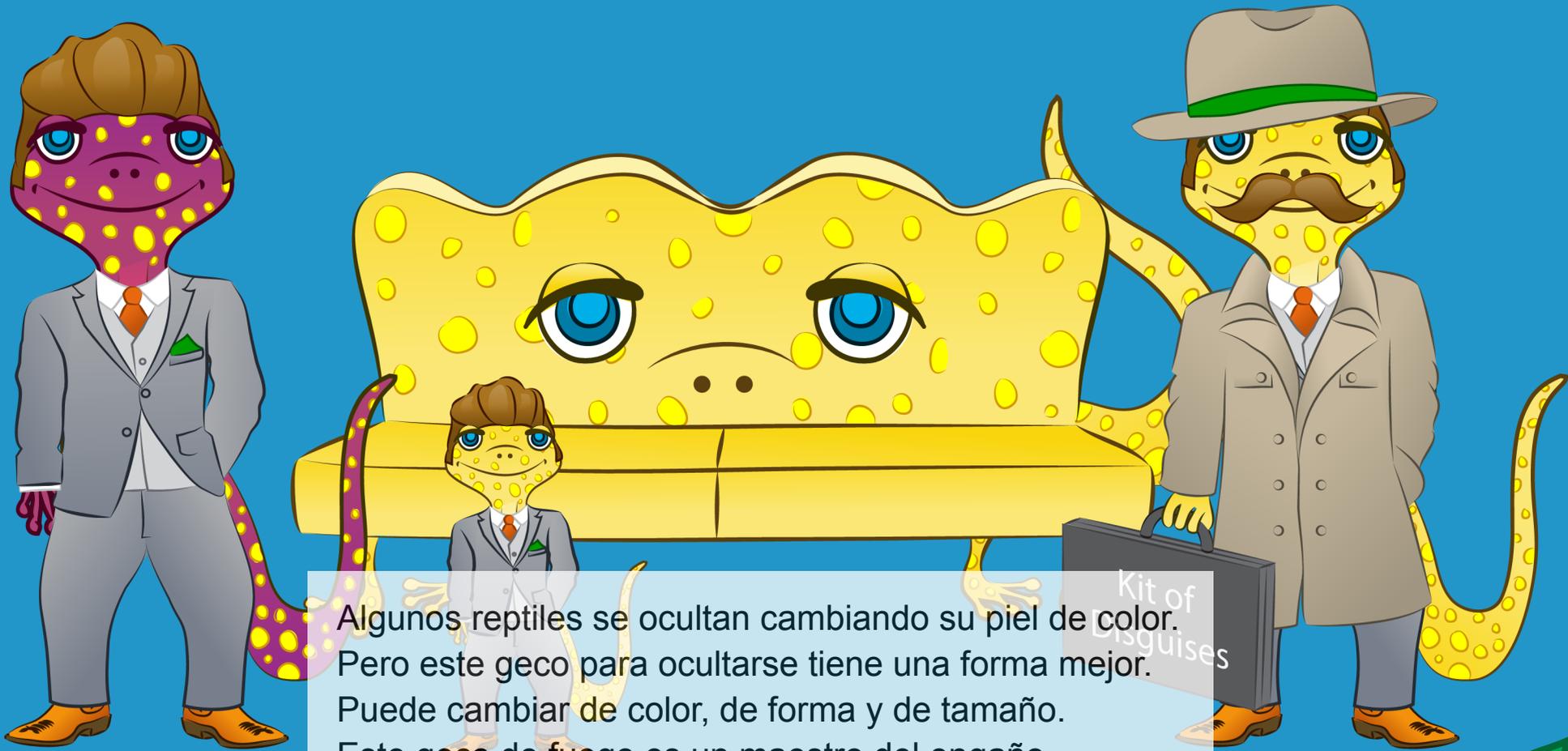
Como a los gechos no les gusta solos estar, Suelen considerar las ciudades como su hogar. Pasean por las calles en grupos de dos o tres, Y se sientan en cafeterías para tomar el té”.



“¿Gecos que toman té?”, interrumpió Nettie. “¡Eso suena falso! No lo creo. Para mí es un fiasco”.

“Webster”, preguntó Clicky, “¿todo eso es verdad?”

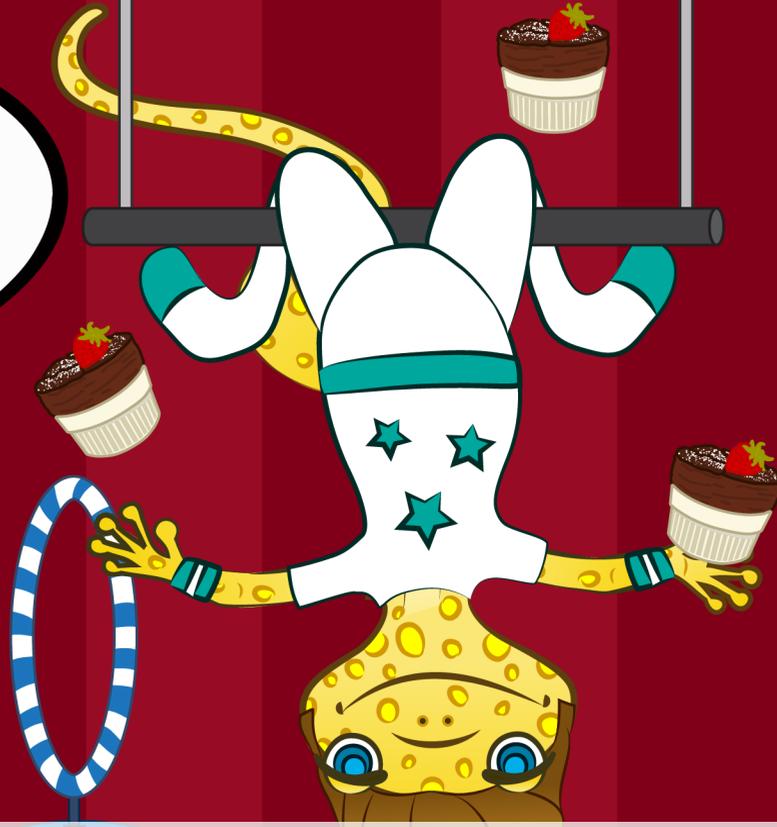
“¡Sí!”, dijo Webster. “¡E incluso puede hacer otras cosas más!



Algunos reptiles se ocultan cambiando su piel de color. Pero este geco para ocultarse tiene una forma mejor. Puede cambiar de color, de forma y de tamaño. Este geco de fuego es un maestro del engaño.

Kit of Disguises

Quid est
vertitas



さくら さくら
はな ざかり

Vuela en trapecio y hace malabares con los pies
Mientras recita poesías en latín y japonés.
Y si esto no es suficiente para alegrarte,
¡También hace el mejor suflé de chocolate!”

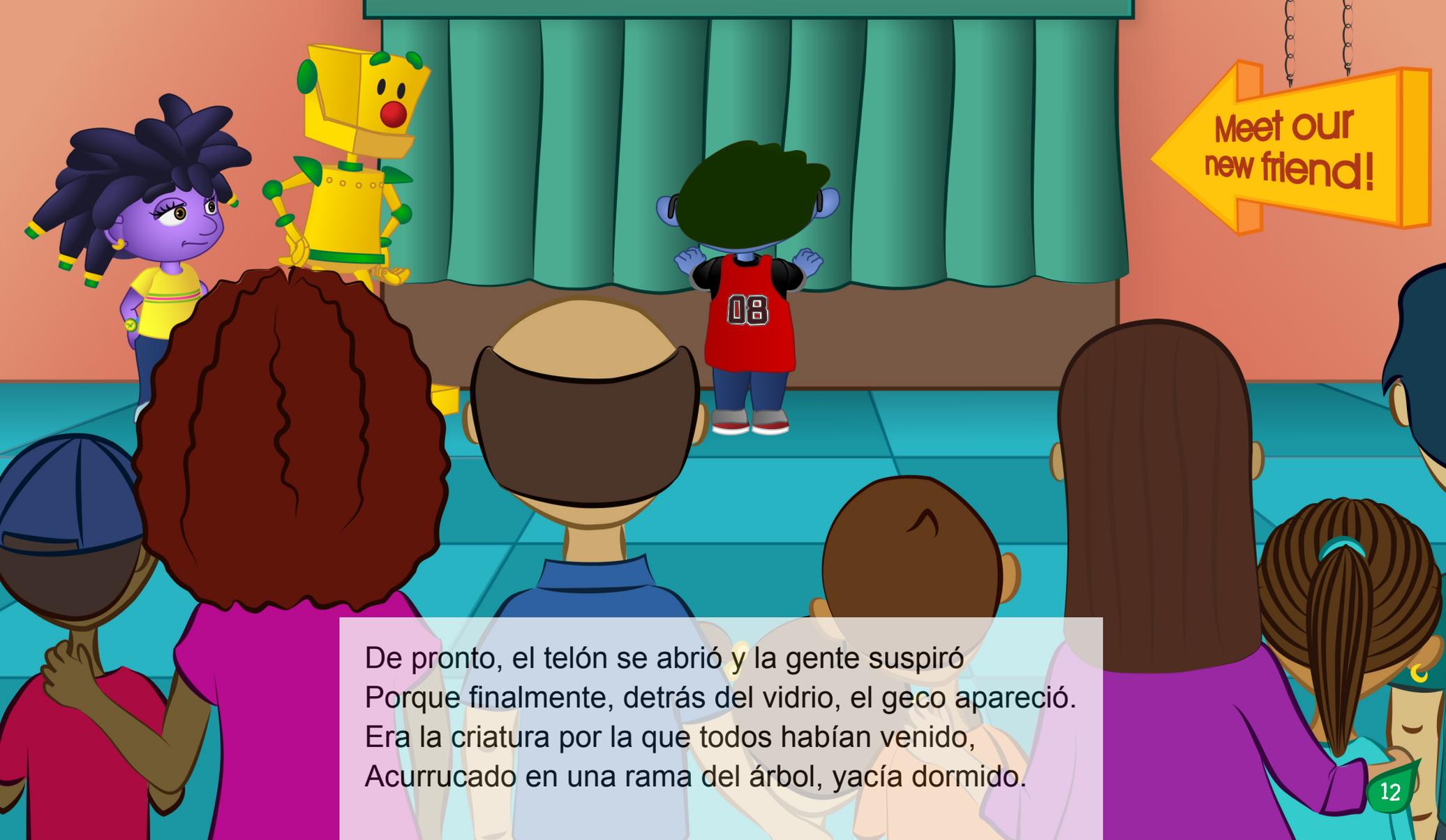




“¡Vaya!”, exclamó Webster. “¡Es mejor de lo que soñé!”
“Cuidado”, advirtió Clicky, “las cosas de Internet no siempre son lo que uno ve.
Deberíamos ir al zoológico para conocer la verdad
Y comprobar que esta información no sea un engaño en realidad”.



Llegaron al zoológico y al minuto siguiente, Webster fue directo hasta los reptiles y las serpientes. Había una multitud frente a un cartel que decía: “¡Conozcan a nuestro nuevo amigo!” Ansiosos, Clicky, Nettie y Webster se unieron al gentío.



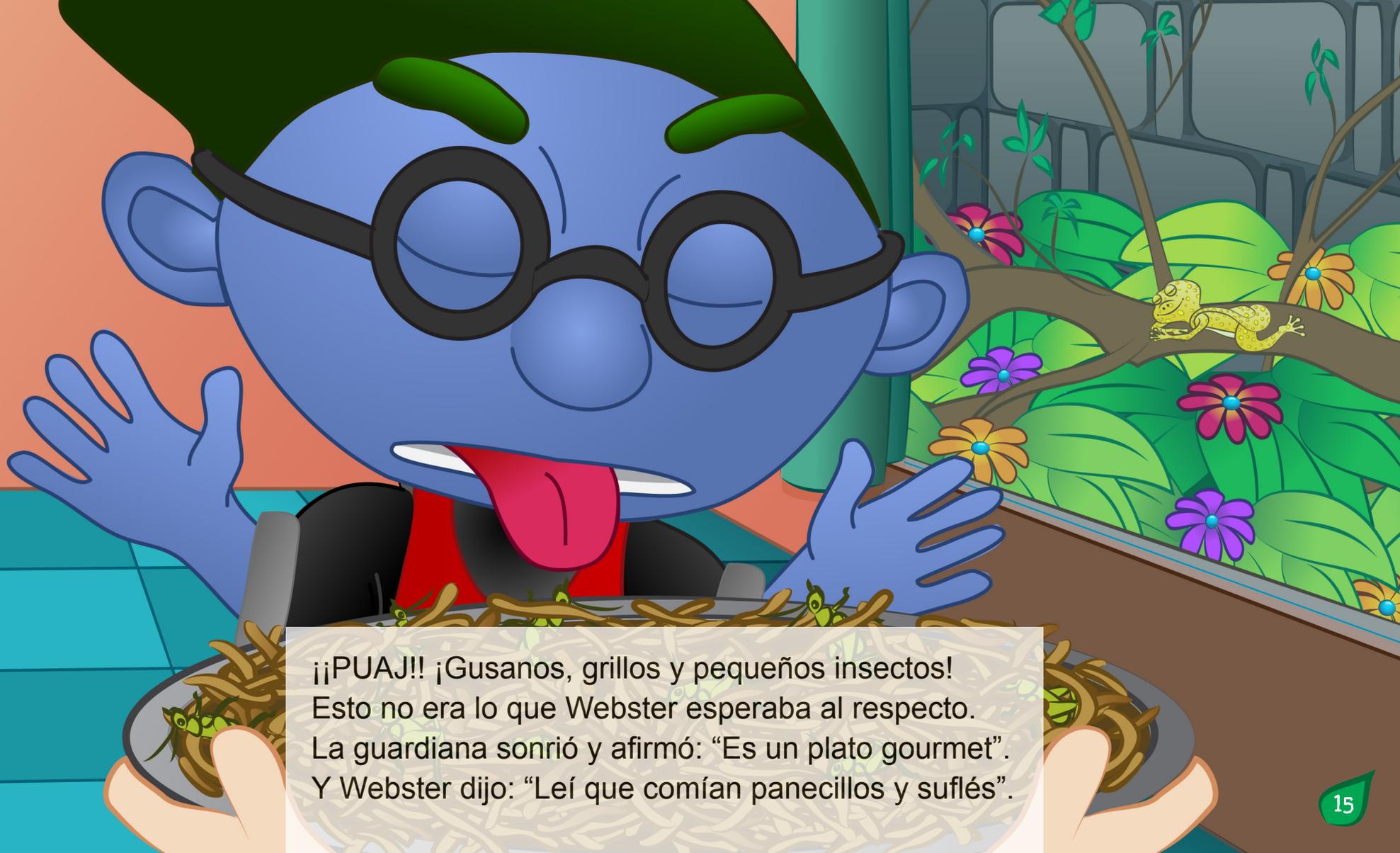
De pronto, el telón se abrió y la gente suspiró
Porque finalmente, detrás del vidrio, el geco apareció.
Era la criatura por la que todos habían venido,
Acurrucado en una rama del árbol, yacía dormido.



Webster miró por encima al geco con cara de desconfío.
¿Dónde estaban esas cosas geniales de las que había leído?
No vio traje, ni botas, ni gran peinado.
Solo un pequeño lagarto durmiendo sin nada raro.



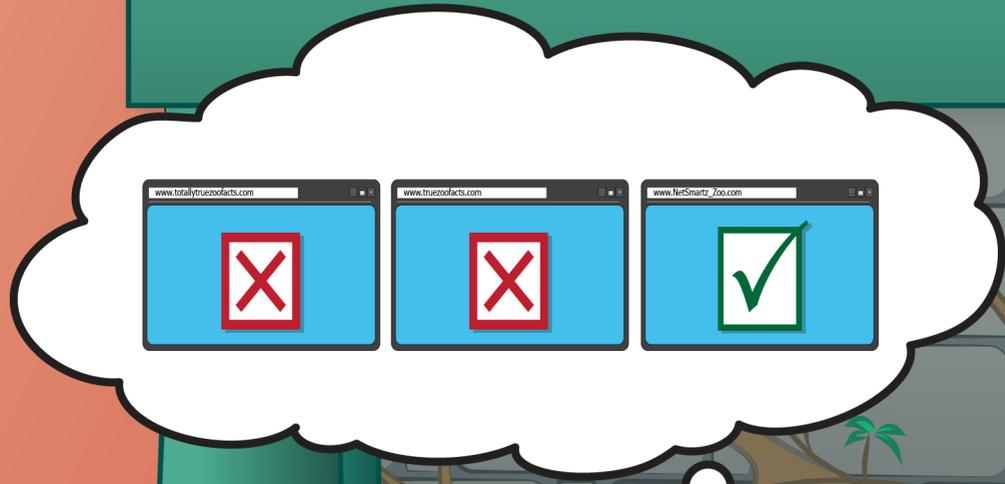
“¡Hola!”, saludó una guardiana del zoológico muy gentil.
“¿Vinieron a conocer nuestro más nuevo reptil?
Le estoy trayendo un delicioso bocado.
¿Quieren ver qué come este geco dorado?”



¡¡PUAJ!! ¡Gusanos, grillos y pequeños insectos!
Esto no era lo que Webster esperaba al respecto.
La guardiana sonrió y afirmó: “Es un plato gourmet”.
Y Webster dijo: “Leí que comían panecillos y suflés”.



“Webster”, preguntó Clicky, “¿verificaste tres veces la información?”
“Verificar tres veces”, repitió Webster. “¿A qué haces mención?”
Clicky respondió: “Es para comprobar que un dato sea veraz.
Debe estar en 3 sitios de confianza, terminados en .gov, .edu y otros más”.



“Entonces”, continuó, “si solo un sitio menciona poesías...”
“Pues no debería”, dijo Webster, “creer en lo que decía”.
“Y recuerda”, agregó Clicky, “cuando uses el Internet
No significa que algo sea cierto solo porque está en la red”.



“¡Gracias, Clicky!”, dijo Webster. “Creo entenderlo. Y si hay datos falsos, ya sé como podré saberlo”. “De todos modos”, dijo, antes de partir, “Me hubiera gustado que hablara en latín”.



El Fin!

“Lo siento”, dijo el gecko, “es muy difícil, señor. Pero déjeme decirle que hablo bien el español”.



Webster ha encontrado un sitio web que reclama que toda su información es verdadera. Pero algunos de sus hechos parecen extraños.

Ahora Webster pregunta ¿puede realmente confiar en todo lo que lee en línea?

Únete con Webster para aprender cómo saber si un sitio web es de confianza en

El geco engañoso de Webster.



NetSmartz®

NetSmartzKids.org/eBooks



Derechos de reproducción © 2012 National Center for Missing & Exploited Children. Todos los derechos reservados. Personajes animados excluyendo Tera Derechos de reproducción © 2000-2012 National Center for Missing & Exploited Children y Boys & Girls Clubs of America. Todos los derechos reservados.